



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

2 Pedro 3:10-18

Continuamos hoy, amigo oyente, nuestro recorrido por la segunda epístola universal del Apóstol Pedro, y llegamos a nuestro último estudio en esta epístola. Hemos visto en este capítulo 3, el mundo que era, el cual fue destruido por el agua; luego el mundo que es, y el mundo en el cual usted y yo estamos viviendo hoy, y el cual también será destruido. Y las palabras que Pedro utiliza suenan mucho como una explosión atómica. Parecería como si el Señor Jesucristo desatara esos pequeños átomos, con lo que los científicos llaman una fisión atómica. Cuando se rompe uno de estos pequeñitos que contiene una gran abundancia de energía, todo esto se realiza con mucho calor, y con un sonido bastante fuerte. Bueno, esa es la palabra que Simón Pedro utiliza.

Para seguir adelante en nuestro estudio hoy, vamos a regresar una vez más al versículo 9. El Apóstol Pedro nos presenta allí claramente que no está tratando de utilizar tácticas para asustarnos, y él dice *que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día*. Y que eso sucederá, aún si el Señor sacara hoy a la iglesia del mundo. Aun así, todavía faltarían mil siete años, antes de que esto tenga lugar. Pero nosotros no sabemos cuándo Él viene a sacar a la iglesia de este mundo. Esa idea de tratar de colocar a Israel dentro de la iglesia es una gran equivocación. El hecho de que Israel se encuentre en esa tierra, o no se encuentre allí, que gane o que pierda, o que sean obligados a salir de ese lugar, no tiene nada que ver en cuanto al Rapto de la Iglesia. Eso sucederá según el programa de Dios. No creemos que podamos apresurar eso, ni tampoco lo podemos demorar. Dios está a cargo de todo eso, y Él no nos ha informado en cuanto a cuándo sucederá. Él nos ha dicho que tenemos que estar listos para ese día. Es algo inminente, esperando esa bendita esperanza de la gloriosa venida de nuestro Dios y Salvador Jesucristo. Ahora, el versículo 8 de este capítulo 3, dice:

⁸Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. (2 Ped. 3:8)

Pero notemos que el Señor no se retrasa, según se nos dice aquí en el versículo 9, leamos:



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. (2 Ped. 3:9)

Dios en el día de hoy, es muy paciente. Él no está apresurando las cosas. Después de todo, Él tiene toda la eternidad delante de Él, y también tiene la eternidad detrás de Él. Él no tiene por qué preocuparse en cuanto al tiempo. Para Él, un día es como mil años, y mil años como un día. Pero lo que debemos destacar es que eso es algo inevitable, eso sucederá. Esto llegará a pasar sobre la tierra algún día. Dios le está dando al hombre en todas partes una oportunidad, y esa es la razón por la cual nosotros queremos proclamar Su Palabra. Eso es lo único que puede cambiar el corazón y la vida del hombre. Todas las novedades del día de hoy, todas esas artimañas que se presentan, y esa histeria masiva que tiene lugar, eso no es para bien. La Palabra necesita esparcirse. Sólo la Palabra de Dios, sólo el haber nacido de nuevo, *no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre.*

Usted sabe, amigo oyente, que no puede evitar que Dios le ame. Eso lo hemos dicho ya muchas veces. Usted tampoco puede evitar que llueva. No puede evitar que el sol brille sobre usted, pero usted puede salirse de la lluvia y puede también esconderse del sol. Usted no puede evitar que Dios le ame, pero usted puede ponerse una sombrilla de indiferencia, un paraguas de pecado y un paraguas de rebelión. Usted no lo experimentará, pero Él le ama.

Hay una historia que viene de la mitología griega. Ilustra un punto para nosotros, en el cual todos estamos interesados. Tiene que ver con un joven que tenía una madre muy buena y amante. Este joven se enamoró de una muchacha impía. Esta muchacha en todo su pecado odiaba a la madre de este muchacho porque no podía ni siquiera soportar su presencia. No era porque la madre del muchacho la reprendiera, sino a causa del carácter y de la presencia de esta señora, que era una reprensión para la muchacha. Y este joven estaba tan enamorado de ella, ya que ella era muy hermosa y él no podía dejarla y le rogaba que se casara con él. Y ella le dijo: “Sólo con una condición. Tú tienes que sacar el



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

corazón de tu madre y traérmelo a mí”. Bueno, este joven estaba tan enamorado de esa muchacha y tan desesperado, que descendió a ese nivel tan bajo de llegar a cometer esa tarea diabólica. Él dio muerte a su madre, le arrancó el corazón, y se lo estaba llevando a la muchacha, cuando en el camino tropezó y cayó, y ese corazón le habló a él y le dijo: “Hijo, ¿te has lastimado?”

Amigo oyente, usted podría llegar hasta a abofetear a Dios hoy; puede usted darle la espalda, puede blasfemar contra Él, puede tratarlo en cualquier forma que quiera, pero usted no puede evitar que Él quiera salvarle.

Usted no puede evitar que Él le ame. Porque Él ha provisto un Salvador. Él entregó a Su Hijo para morir, y el Señor Jesucristo quiere salvarle. Él quiere hacerlo, y Él puede salvarle. Solamente usted tiene que volverse a Él y recibir la salvación que Él le ofrece en Jesucristo.

Las cosas no van a continuar como en el presente. Llegará el juicio, usted y yo estamos viviendo en un mundo que se está dirigiendo hacia el juicio. Pero ¿qué podemos decir en cuanto al mundo que será? Bueno, sigamos leyendo aquí en el versículo 10 de este capítulo 3 de la segunda epístola del Apóstol Pedro, que dice:

¹⁰Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. (2 Ped. 3:10)

Hay cierta discusión en cuanto a si esto llegará a tomar lugar en la venida de Cristo a establecer Su reino, o al final. Nosotros estamos convencidos que *el día del Señor* comienza con la Gran Tribulación y concluye con los mil años del reinado de Cristo, con esa breve rebelión de Satanás y sus ángeles, y luego el juicio del Gran Trono Blanco. Y luego en Apocalipsis tenemos la introducción de los nuevos cielos y la nueva tierra. Así es que, nosotros creemos que ésta es la forma en que sucederán las cosas. De modo que tenemos aquí esta declaración. Leamos una vez más el versículo 10:



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

^{10a} Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, (2 Ped. 3:10a)

Y como explicamos anteriormente, ese es el sonido que hace una flecha o una espada al cruzar el aire. ¿Ha escuchado usted alguna vez la explosión de una bomba atómica? ¿Recuerda usted que hace ya muchos años atrás se experimentaba con las bombas y uno podía ver por la televisión y escuchar el sonido que hacían? Ahora, Pedro continúa en este mismo versículo 10, diciendo:

y los elementos ardiendo serán deshechos, (2 Ped. 3:10b)

Amigo oyente, uno puede librarse de la materia, estos pequeños bloques para edificar, los cuales llamamos “*stoika*”, que es una mejor palabra que “átomo”, porque el átomo es algo que uno no puede separar, no puede cortar, y ahora se ha comprobado que sí se puede separar el pequeño átomo, porque los científicos ya han logrado eso. Y luego tenemos la palabra *deshechos*. Aquí esta palabra significa que todo esto sencillamente desaparece, o sea que, esta tierra en la cual vivimos llegará a explotar como una gran explosión atómica. Creemos que desaparecerá en la nada. Siempre pensábamos que el Señor iba a sacar lo de adentro del átomo y usarlo de esa forma por algún tiempo. Bueno, cuando Él haga eso, ellos no podrán volver a desatarlo. Ahora, Pedro continúa diciendo en este mismo versículo 10:

^{10b} y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. (2 Ped. 3:10)

Con esto se acabará el agua. Cuando una bomba atómica explota sobre el agua, toma los dos elementos que existen allí: el hidrógeno y el oxígeno, y ambos son gases que pueden ser muy explosivos, por cierto. Se nos informa que, en ciertas clases de fuego, en el presente, si se le arroja agua, sencillamente ayuda más al fuego; por tanto, los bomberos y los que están combatiendo el incendio tienen que utilizar otras clases de sustancias químicas. Bien, *las obras que en ella hay serán quemadas*. Y en el versículo 11, continúa diciendo:



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

¹¹Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, (2 Ped. 3:11)

Los que se burlaban decían al principio que todas las cosas continuarían como habían estado desde el mismo principio, pero eso es un engaño, no conociendo el pasado. Y, sin embargo, son los evolucionistas los que dicen tanto que ha sucedido una gran catástrofe en el pasado. Uno puede observar grandes montañas que fueron víctimas, podemos decir, de un gran suceso en la naturaleza. Sucedió hace mucho tiempo en el pasado. Y este es un juicio de Dios.

Bueno, de eso es de lo que Pedro está hablando aquí. Y este *día del Señor* es algo muy bien conocido para aquellos que han escuchado nuestro programa con anterioridad. Ya hemos visto que los profetas utilizaron la expresión, *el día de Jehová*. El Señor Jesucristo la utilizó también. Todos los escritores del Nuevo Testamento lo han usado. *El día del Señor* es una expresión técnica. Comienza con las tinieblas, como dijeron los profetas del Antiguo Testamento. Comienza con la Gran Tribulación y termina con una gran explosión atómica, este gran juicio sobre la tierra, cuando todas las cosas en la tierra serán quemadas. Y en medio de estos dos grandes eventos tenemos: el período de la Gran Tribulación, la venida de Cristo a la tierra a establecer Su reino; el reino milenar; la liberación de Satanás; la rebelión entonces; y luego su encarcelamiento final, y el Gran Trono Blanco del Señor. Y luego tenemos los nuevos cielos y la nueva tierra. Eso es lo que encontramos aquí. Y en este versículo 11, leemos:

¹¹Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, (2 Ped. 3:11)

En vista de lo que ha ocurrido, de lo que sucederá, y de lo que Dios va a hacer en el futuro, usted y yo, amigo oyente, no deberíamos estar a un lado sin hacer nada, y quizá envolviéndonos en criticismo. Muy fácil es para el creyente en el presente criticar a los demás, pero podríamos preguntar directamente, ¿qué es lo que usted está haciendo hoy, para esparcir la Palabra de Dios? Eso es lo



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

importante, según podemos ver nosotros en esta hora para cada creyente, para cada iglesia, cada Pastor, cada persona miembro de una iglesia, preguntarse a sí mismo y decir: “Yo no estoy aquí para sentarme a juzgar, para juzgar al predicador. Y cada creyente, cada iglesia, cada Pastor, cada persona miembro de una iglesia, debiera decir: Yo no estoy aquí para juzgar a los demás creyentes. Estoy aquí para proclamar la Palabra de Dios, para hacer algo positivo. ¿Qué es lo que voy a hacer en conexión con esto? Bueno, escuche lo que dice Pedro aquí en el versículo 12:

¹²esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! (2 Ped. 3:12)

Ese día se está acercando, amigo oyente. Él está escribiendo a los judíos de la dispersión, y él dice, aunque el Rapto va a sacar a los creyentes de este mundo, las cosas de las cuales hablaron los profetas del Antiguo Testamento, el reino que viene a la tierra; ese gran juicio, tendrá lugar antes que el reino sea establecido en la tierra. Esta es una declaración muy notable, por cierto. Permítanos decirle, amigo oyente, que esta es una de las declaraciones más notables que usted pueda tener, proveniente de un pescador del mar de Galilea. Ahora, no nos imaginamos que él haya pensado que el agua, el mar donde pescaba, se quemaría; él no creía que todo eso sería deshecho, que se fundiría. Y esos *elementos*, estos bloques de construcción que nosotros llamamos átomos en el presente; estos bloques que construyen el universo, estos van a ser derretidos completamente, “desatados” es la palabra que se utiliza. Esa energía que se encuentra en el átomo será desatada, será suelta.

Los hombres al hacer eso han sido capaces de producir una pequeña bomba que puede hacer cosas tremendas, por cierto. Y los mismos hombres están tratando de soltar esa energía, porque usted y yo, amigo oyente, estamos viviendo en un mundo al cual se le agotan los materiales. Dios había preparado esta tierra. Él había colocado suficiente petróleo en ella cuando la hizo, y puso alimentos suficientes allí. Era como un gran supermercado. Pero vinieron los hombres y prostituyeron la tierra. Ellos han contaminado la tierra, y están comenzando a usar todo lo que Dios ha almacenado, y todo lo que Dios ha colocado en esa bomba de gasolina. El hombre se está alarmando, pero aún existe un



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

potencial tremendo de energía en el pequeño átomo. Y, amigo oyente, cuando Él destruya esta tierra, va a ser algo realmente tremendo.

Ahora, escuchemos lo que Él nos dice. Él se va a referir a aquello que está en el futuro. Sencillamente porque esta tierra vaya a ser destruida, no quiere decir que Él ya no tenga nada que ver con ella. De la misma manera en que la tierra fue juzgada en el pasado, será juzgada en el futuro, pero la tierra continuará como tal. El versículo 13 de este capítulo 3 de la segunda epístola del Apóstol Pedro, nos dice:

¹³Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. (2 Ped. 3:13)

No tenemos mucho tiempo para predicar esta verdad que encontramos aquí. Una tierra nueva en la cual mora la justicia. La justicia no mora en la tierra en el presente, amigo oyente. No está en casa en esta tierra. No está en casa, en las grandes capitales mundiales. No está en casa tampoco en su propia ciudad y usted puede ser testigo de esto. Pero la justicia morará en los cielos nuevos y en la tierra nueva.

Usted y yo, amigo oyente, vivimos en un mundo que Shakespeare describió de la siguiente manera: “Los tiempos están dislocados”. Ahora, eso lo describió en Hamlet. Pues, bien, si los tiempos están dislocados, algunos poetas muy elocuentes, por cierto, se han elevado a alturas indecibles, y creemos que han representado mal las cosas. Por ejemplo, el poeta Browning dijo: “La alondra está sobre las alas; el caracol sobre el espino. Dios se encuentra en el cielo, y todo anda bien por el mundo”. Bueno, nosotros no estamos completamente de acuerdo con todo esto.

Si bien, la alondra puede estar sobre las alas, el caracol se encuentra en el espino; y en efecto, está en nuestro propio patio, y Dios también está en el cielo; pero las cosas no andan bien por el mundo en el presente. Me encanta saber que existirá otro mundo, un nuevo cielo y una nueva tierra que vendrán. Siempre es bueno cuando uno puede cambiar una cosa vieja y tener una cosa nueva. Y



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

Dios tiene algo nuevo para esta tierra, y nos agradecerá mucho cuando eso llegue. Será una tierra maravillosa, porque será una tierra donde morará la justicia. Eso es lo que la va a caracterizar. Notemos ahora la advertencia que se les da a los creyentes aquí en el versículo 14:

¹⁴Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz. (2 Ped. 3:14)

Es decir, que nosotros debemos vivir una vida santa aquí. Eso indica, una vida separada para Dios. Amigo oyente, después de todo, ¿qué es lo que vale la pena realmente en esta tierra hoy? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Es usted un creyente que produce, que se está dirigiendo a un objetivo que vale la pena? Alguien quizá diga: “Bueno, yo voy a tener una familia muy buena y eso es algo que vale la pena”. Otra persona quizá diga: “Yo quiero vivir bien; quiero educar a mis hijos, y eso también es algo que tiene valor”. Todas estas cosas tienen valor, pero en realidad, ¿cuál es el objetivo de su vida? ¿Es el vivir para Dios? Y si usted vive para Dios, todo lo demás es secundario y nosotros no debemos preocuparnos por eso. Ahora, en el versículo 15, continúa diciendo Pedro:

¹⁵Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, (2 Ped. 3:15)

Esta es una espera muy paciente, es necesario hacer una adaptación mental a la situación mundial presente. Y no necesitamos alarmarnos hoy. Dios está en Su cielo. Las cosas no andan bien en el mundo, pero Él las va a hacer andar bien algún día. Ese es el mensaje del Nuevo Testamento, y no sólo eso, sino que Pablo escribió de eso también. En el versículo 16, continúa diciendo Pedro:

¹⁶casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. (2 Ped. 3:16)



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

El Apóstol Pablo escribió en las Escrituras, aunque algunos de ellos no quieren admitirlo. Él dice que Pablo habló de cosas difíciles. Y según nosotros, Simón Pedro también escribió bastante bien aquí. Ahora, en el versículo 17, dice:

¹⁷Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. (2 Ped. 3:17)

Aquí tenemos algo que debemos conocer hoy, amigo oyente. No debemos ser creyentes perezosos, sino que debemos aprender de la Palabra de Dios. No hay atajos que podamos tomar, no hay ningún curso que dure sencillamente una semana para aprender, no hay ningún pequeño programa que usted pueda tomar y que vaya a cambiar y a revolucionar su vida. No hay ningún camino fácil. La forma de hacerlo, la única forma de hacerlo es conociendo la Palabra de Dios; y no nos referimos a conocer unos cuantos versículos de las Escrituras que usted pueda usar cuando le conviene, sino que Pedro nos dice en el versículo 17:

¹⁷Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. (2 Ped. 3:17)

Debemos ser creyentes firmes. Pero ahora aquí él tiene un mensaje en el versículo 18, donde nos dice:

¹⁸Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Ped. 3:18)

Amigo oyente, nosotros debemos conocerle a Él. ¿Sabe amigo oyente, lo que más necesitamos? Lo que nosotros necesitamos es pasar más tiempo con el Señor Jesucristo, no sencillamente un momento, sino toda una eternidad con el Señor Jesucristo. Este es el pensamiento que presenta aquí el Apóstol Pedro.



2 Pedro

2 Pedro 3:10-18

Programa No. 1105

Bien, llegamos así al final de nuestro estudio esta segunda epístola del Apóstol Pedro. Ha sido una epístola por cierto maravillosa, algo que no pudiéramos imaginarnos con solamente dar una mirada superficial a este hombre del mar, a este pescador del mar de Galilea. Pero Dios lo usó de una manera tremenda para entregarnos un mensaje poderoso.